E

n torno a la teoría de agencia hay una inmensa literatura. Nosotros entendemos que el divorcio entre la propiedad y la gestión de las empresas produjo la aparición de lo que hoy llamamos las auditorías estatutarias.

Se encuentran muchas situaciones contradictorias en torno del agente. Por ejemplo, este no procura mejores resultados cuando su remuneración es fija, en cambio si su compensación depende de la rentabilidad de la empresa, se esforzará al máximo. El problema es que por ganarse la remuneración puede llevar a cabo actos ilegales, como preparar estados financieros que no reflejen la realidad económica. Se supone que una auditoría de alta calidad descubrirá los errores o fraudes materiales, significativos o de importancia relativa. Así ocurre en muchos casos, pero no en otros. A veces pensamos que el problema está en el auditor. Esto es incorrecto. La dificultad existe en el administrador (el agente) que tiene el poder para provocar las cuentas erradas y eludir la auditoría. Los dueños y los controlantes apuestan a que los estímulos impulsarán al agente, pero no alterarán su integridad. Pueden o no acertar.

Para evitar los riesgos derivados de la agencia, los empresarios ensayan muchas fórmulas, entendiendo que cada administrador y cada estrategia son únicos. Anticipadamente se analizan las cosas como si se tratara de una partida de ajedrez. En la vida empresarial las cosas ocurren a veces como se espera, a veces sorpresivamente.

Kubick, Thomas R; Lockhart, G Brandon; Robinson, John R., el artículo titulado [*Does Inside Debt Moderate Corporate Tax Avoidance?*](file:///D:\Users\Hernando\Documents\hbg\borradorescontrapartida\10.17310\ntj.2020.1.02)(National Tax Journal; Washington Tomo 73, N.º 1, Mar 2020) nos cuentan: “*La teoría sugiere que la deuda interna mantenida por los ejecutivos en forma de compensación diferida y pensiones sin financiación sirve para alinear los incentivos de gestión con los acreedores, incentivándolos así a actuar de manera más conservadora. La evidencia en la literatura sugiere que los acreedores están a favor de estrategias de evasión fiscal menos agresivas. En consecuencia, investigamos si el nivel de deuda interna está asociado con menos evasión fiscal de sociedades. En consonancia con las predicciones teóricas y el alto nivel de sofisticación financiera del director financiero (CFO), encontramos que el nivel de deuda interna para el CFO, pero no para el director ejecutivo (CEO), está asociado con menos evasión fiscal. Además, encontramos que la proximidad a las dificultades financieras magnifica la relación inversa entre CFO dentro de la deuda y la evitación fiscal. Nuestros resultados son sólidos para numerosas pruebas complementarias, incluyendo la estimación y coincidencia de variables instrumentales*.”

Es tan sencillo como establecer estímulos netos liquidables solo a la terminación del contrato con el administrador. Estas respuestas pueden ser identificadas por los contadores públicos, si hacen valer su saber económico.

*Hernando Bermúdez Gómez*